Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

La sobreexposición digital en la primera infancia y sus implicaciones pedagógicas

Digital overexposure in early childhood and its pedagogical implications

Zenia Díaz Matos[1] (diazmatoszenia876@gmail.com) (https://orcid.org/0009-0003-7687-6404)

Sandra Maria Ruenes Columbié[2] (sandra.ruenes80@gmail.com) (https://orcid.org/0009-0000-3582-1982)

Billi Alen Borges Lahera [3] (billialenborgeslahera@gmail.com) (https://orcid.org/0000-0001-7526-536X)

Resumen

El estudio analizó la sobreexposición digital en la primera infancia y sus implicaciones pedagógicas en la Educación Preescolar, a partir de la preocupación creciente por el uso prolongado de dispositivos electrónicos en edades tempranas y por sus posibles efectos en procesos esenciales del desarrollo infantil. Desde esta perspectiva, el presente artículo tiene como objetivo analizar las implicaciones pedagógicas de la sobreexposición digital en la primera infancia y reflexionar sobre el papel del docente como mediador crítico. Para ello se examinó literatura reciente y se sistematizaron experiencias educativas que permitieron identificar manifestaciones cognitivas y socioemocionales asociadas al consumo excesivo de pantallas. El análisis evidenció afectaciones en la atención sostenida, la memoria de trabajo, la autorregulación emocional y la interacción social, dimensiones que sostienen el aprendizaje temprano, y se constató que la mediación docente y la participación familiar actuaron como factores protectores frente a estos riesgos, siempre que se orientaron hacia la regulación del tiempo de pantalla y la selección crítica de contenidos. A partir de estos hallazgos se propusieron estrategias pedagógicas que integraron el uso equilibrado de tecnologías con prácticas tradicionales como el juego, la exploración sensorial y la interacción social, concluyéndose que la regulación pedagógica del consumo digital en la primera infancia constituye una necesidad para garantizar un desarrollo integral y que el maestro desempeñó un papel decisivo en la construcción de hábitos tecnológicos saludables.

Palabras clave: sobreexposición digital, primera infancia, desarrollo cognitivo, desarrollo socioemocional, mediación pedagógica.

[1] Máster en Ciencia de la Educación. Profesora Instructor del CUM Baracoa de la Universidad de Guantánamo. Guantánamo, Cuba.
[2] Licenciada en Educación Preescolar. Profesora Asistente del CUM Baracoa de la Universidad de Guantánamo. Guantánamo, Cuba.
[3] Licenciado en Educación Especialidad Economía. Profesor asistente del CUM Baracoa de la Universidad de Guantánamo. Guantánamo, Cuba.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

Abstract

The study examined digital overexposure in early childhood and its pedagogical implications in Preschool Education, addressing the growing concern regarding prolonged screen use among young children and its potential effects on key developmental processes. Recent literature and educational experiences were reviewed to identify cognitive and socio-emotional manifestations associated with excessive screen time. The analysis revealed impacts on sustained attention, working memory, emotional self-regulation, and social interaction, all of which are fundamental to early learning, while teacher mediation and family involvement were observed as protective factors when oriented toward regulating screen time and selecting appropriate digital content. Based on these findings, pedagogical strategies were proposed to balance the use of technologies with traditional practices such as play, sensory exploration, and face-to-face interaction, concluding that pedagogical regulation of digital consumption in early childhood is essential to ensure comprehensive development and that teachers play a decisive role in fostering healthy technological habits.

Key words: digital overexposure, early childhood, cognitive development, socio-emotional development, pedagogical mediation.

Introducción

La primera infancia es un período en el que todo ocurre por primera vez: las primeras palabras, los primeros vínculos, las primeras formas de comprender el mundo. En esos años iniciales se construyen las bases cognitivas, emocionales y sociales que sostendrán el aprendizaje futuro. Sin embargo, este escenario ha cambiado de manera acelerada. Los niños crecen rodeados de pantallas que acompañan y a veces sustituyen, experiencias esenciales para su desarrollo.

La presencia constante de dispositivos digitales en la vida cotidiana de los más pequeños ha generado oportunidades inéditas, pero también inquietudes legítimas. Cada vez es más frecuente observar a niños que pasan largos periodos frente a teléfonos, tabletas o televisores, lo que plantea preguntas sobre cómo esta exposición temprana influye en su atención, su memoria, su regulación emocional y su capacidad para relacionarse con otros.

Estas preocupaciones no surgen de manera aislada: forman parte de un debate internacional que ha ido ganando fuerza en los últimos años. Rojas Barahona (2023) señala que “la irrupción de las tecnologías en la vida cotidiana de los niños pequeños exige una mediación pedagógica que evite la sustitución de experiencias esenciales para el desarrollo” (p. 14).

En el contexto cubano, el tema adquiere particular relevancia. En el ámbito nacional, investigaciones recientes han abordado el consumo audiovisual en la primera infancia desde un enfoque histórico-cultural. Ríos Leonard et al. (2023) destacan que “el uso excesivo de pantallas limita la interacción social y la construcción de significados compartidos” (p. 22), lo cual repercute directamente en la socialización temprana. De

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

igual modo, Morejón Rodríguez et al. (2023) sostienen que la introducción de las TIC en la educación infantil debe ser objeto de un análisis crítico, pues su aplicación inadecuada puede desplazar prácticas pedagógicas tradicionales que favorecen la creatividad y el juego.

Las transformaciones tecnológicas han llegado a los hogares y a las instituciones educativas con ritmos diversos, lo que obliga a repensar el papel del maestro y de la familia en la formación de hábitos digitales saludables. La escuela, tradicionalmente asociada al juego, la interacción y la exploración sensorial, se enfrenta ahora al desafío de integrar las tecnologías sin desplazar prácticas pedagógicas que siguen siendo fundamentales.

Desde esta perspectiva, el presente artículo se propone analizar las implicaciones pedagógicas de la sobreexposición digital en la primera infancia y reflexionar sobre el papel del docente como mediador crítico. El propósito no es demonizar la tecnología, sino comprender sus efectos y proponer estrategias que permitan equilibrar su uso con experiencias que favorezcan un desarrollo integral. La intención es aportar una mirada contextualizada, sustentada en evidencias recientes y en la necesidad de construir una cultura digital responsable desde los primeros años de vida.

Desarrollo

Fundamentos teóricos de la sobreexposición digital en la primera infancia

La primera infancia es un período en el que los niños construyen sus primeras formas de comprender el mundo. A través del juego, la exploración sensorial y la interacción con los adultos, se consolidan las bases cognitivas y socioemocionales que sostendrán su desarrollo posterior. En medio de este proceso, las tecnologías digitales han adquirido una presencia creciente, transformando rutinas familiares y escolares. Aunque estos recursos pueden ampliar oportunidades de aprendizaje, también introducen desafíos que requieren una mirada crítica.

Diversos estudios internacionales han advertido sobre los riesgos de un acceso temprano y sin regulación a dispositivos digitales. Livingstone y Byrne (2018) señalan que la exposición prolongada a pantallas puede alterar procesos como la atención y la memoria, funciones que dependen de experiencias directas y de la interacción social. En la misma línea, Radesky y Christakis (2020) destacan que el uso excesivo de tecnologías en edades tempranas se asocia con dificultades en la autorregulación emocional y en la calidad de las relaciones interpersonales, aspectos esenciales para el desarrollo integral.

En el contexto cubano, estas preocupaciones adquieren particular relevancia. Investigaciones recientes muestran que el consumo audiovisual excesivo puede limitar la interacción social y la construcción de significados compartidos. Ríos Leonard et al. (2023) advierten que el uso indiscriminado de pantallas reduce las oportunidades de diálogo y juego cooperativo, fundamentales en la socialización temprana.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

Asimismo, Morejón Rodríguez et al. (2023) subrayan que la incorporación de las TIC en la Educación Preescolar debe realizarse con una mediación crítica, pues su uso inadecuado puede desplazar prácticas pedagógicas tradicionales que favorecen la creatividad y la exploración sensorial.

Comprender la sobreexposición digital en la primera infancia exige, por tanto, un enfoque interdisciplinario que articule aportes de la psicología del desarrollo, la neurociencia y la pedagogía. Más que prohibir el uso de tecnologías, se trata de acompañar a los niños en su relación con ellas, regulando tiempos, seleccionando contenidos y priorizando experiencias que fortalezcan el desarrollo integral.

La mediación adulta, tanto en la familia como en la escuela se convierte así en un elemento indispensable para equilibrar la presencia de las pantallas con las necesidades reales de la infancia.

Manifestaciones cognitivas y socioemocionales del uso excesivo de dispositivos digitales

El impacto del uso excesivo de tecnologías en la primera infancia se ha convertido en un tema de creciente preocupación para investigadores, docentes y familias. Aunque las pantallas forman parte del entorno cotidiano de muchos niños, su presencia constante no siempre se acompaña de una mediación adecuada. Esto ha llevado a organismos internacionales y a la literatura científica reciente a examinar con mayor detenimiento cómo la exposición prolongada influye en el desarrollo infantil. Los datos estadísticos internacionales ofrecen un panorama que invita a la reflexión.

UNICEF (2024) reporta que el 72% de los niños menores de ocho años en entornos urbanos accede regularmente a dispositivos digitales, y que un 40 % supera las tres horas diarias de exposición. Por su parte, la UNESCO (2024) advierte que en América Latina y el Caribe seis de cada diez niños de 0 a 5 años pasan más de dos horas frente a pantallas, superando las recomendaciones de la Organización Mundial de la Salud.

Estos datos no solo describen una tendencia, sino que revelan un cambio profundo en las rutinas infantiles. La investigación europea también ha documentado efectos específicos en el desarrollo cognitivo. Livingstone y Byrne (2018) señalan que la sobreexposición digital se asocia con déficits en la atención sostenida y en la memoria de trabajo, funciones que requieren experiencias directas, interacción social y juego libre para consolidarse. Estos hallazgos coinciden con estudios que alertan sobre retrasos en la adquisición del lenguaje cuando el tiempo de pantalla desplaza actividades comunicativas esenciales.

En el contexto cubano, las investigaciones aportan una mirada contextualizada. Ríos Leonard et al. (2023) sostienen que “el uso excesivo de pantallas limita la interacción social y la construcción de significados compartidos” (p. 22), lo que afecta la socialización temprana y la adquisición de competencias comunicativas.

De manera complementaria, Morejón Rodríguez et al. (2023) advierten que la incorporación acrítica de las TIC en la Educación Preescolar puede desplazar prácticas

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

pedagógicas tradicionales como el juego, la exploración sensorial y la creatividad, pilares del desarrollo integral. Las manifestaciones cognitivas y socioemocionales del uso excesivo de dispositivos digitales pueden agruparse en tres dimensiones.

En el plano cognitivo, se observan dificultades en la atención sostenida, disminución de la memoria de trabajo y retrasos en el lenguaje. En el ámbito socioemocional, aparecen problemas en la regulación emocional, menor empatía y reducción de la interacción cara a cara. Finalmente, desde la perspectiva pedagógica, estos efectos subrayan la necesidad de que el maestro actúe como mediador crítico, regulando el tiempo de pantalla y promoviendo actividades alternativas que favorezcan el desarrollo integral.

En conjunto, la evidencia muestra que la sobreexposición digital no es un fenómeno aislado, sino una realidad que atraviesa la vida cotidiana de los niños y que exige respuestas educativas contextualizadas, sensibles y fundamentadas en la investigación.

El rol del maestro como mediador crítico frente a la cultura digital infantil

La presencia creciente de tecnologías digitales en la vida de los niños pequeños ha transformado de manera profunda las dinámicas educativas. En este nuevo escenario, el maestro deja de ser únicamente un transmisor de conocimientos para convertirse en un mediador crítico que acompaña, orienta y regula la relación de los niños con las pantallas. Su papel resulta decisivo, no solo para aprovechar el potencial pedagógico de las tecnologías, sino también para prevenir los riesgos asociados a su uso excesivo o inadecuado.

La mediación adulta constituye un factor protector frente a los efectos negativos de la sobreexposición digital. La intervención de un adulto permite transformar la experiencia tecnológica en una oportunidad de aprendizaje significativo, siempre que se establezcan límites claros y se promueva un uso intencional de los recursos digitales. La presencia activa del maestro es esencial para equilibrar el tiempo de pantalla con actividades tradicionales como el juego simbólico, la interacción social y la exploración sensorial, pilares del desarrollo socioemocional en la primera infancia.

Esta perspectiva reconoce que la cultura digital infantil no puede abordarse desde la prohibición, sino desde la orientación consciente y la creación de ambientes educativos que integren la tecnología sin desplazar experiencias esenciales para el desarrollo. No se trata únicamente de dominar herramientas tecnológicas, sino de desarrollar la capacidad de discernir su pertinencia pedagógica, evaluar la calidad de los contenidos y anticipar los posibles efectos de su uso en el aula.

Esta mirada crítica permite que el maestro actúe como un puente entre la cultura digital y las necesidades reales de la infancia, evitando que las pantallas sustituyan el juego, la creatividad o la interacción humana. En este sentido, el maestro se configura como un agente clave para construir hábitos digitales saludables desde los primeros años de vida. Su intervención no solo regula el tiempo de exposición, sino que también orienta la selección de contenidos, fomenta la participación de la familia y promueve experiencias educativas que integren la tecnología de manera equilibrada. La mediación docente,

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

entendida como un proceso reflexivo y contextualizado, se convierte así en una herramienta indispensable para garantizar que la cultura digital infantil contribuya al desarrollo integral y no lo limite.

Estrategias pedagógicas y colaboración familia-escuela para mitigar los efectos de la sobreexposición digital

La regulación del uso de tecnologías en la primera infancia no puede entenderse como una acción aislada ni como una responsabilidad exclusiva del maestro. Se trata de un proceso que involucra a la escuela, la familia y la comunidad, y que exige una mirada integral sobre las necesidades reales de los niños. La evidencia científica reciente, incluyendo los informes de UNICEF (2024) y UNESCO (2024) coincide en que la sobreexposición digital no se resuelve únicamente limitando el tiempo de pantalla, sino construyendo entornos educativos y familiares que favorezcan experiencias equilibradas, significativas y emocionalmente seguras.

En este sentido, la acción pedagógica del maestro adquiere un papel central. Su intervención no se reduce a “apagar la pantalla”, sino a crear condiciones para que la tecnología se utilice con intención educativa y no como un recurso de entretenimiento permanente. Establecer límites claros, seleccionar contenidos adecuados y promover actividades alternativas son pasos esenciales para garantizar un uso saludable de los dispositivos digitales en el aula. A partir de la literatura consultada y de experiencias educativas recientes, se proponen las siguientes estrategias:

1. Regulación del tiempo de pantalla

Establecer límites coherentes con las recomendaciones de la OMS, que sugiere menos de una hora diaria en menores de cinco años. Esta regulación debe ser flexible, contextualizada y acompañada de explicaciones que ayuden a los niños a comprender por qué es importante equilibrar el uso de pantallas con otras actividades. Selección crítica de contenidos digitales.

2. No todo lo digital es educativo.

Promover aplicaciones y recursos de calidad, evitando videos y juegos que no aporten valor pedagógico, contribuye a que la tecnología se convierta en una herramienta de aprendizaje y no en un distractor constante. Integración equilibrada de tecnologías y juego tradicional.

3. Las pantallas no deben desplazar el juego simbólico, la exploración sensorial ni las actividades motrices.

Diseñar propuestas que combinen recursos digitales con experiencias directas permite que los niños desarrollen habilidades cognitivas y socioemocionales de manera más completa.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

4. Educación digital crítica para docentes.

La formación del maestro debe incluir competencias digitales que vayan más allá del manejo técnico. Se requiere la capacidad de evaluar la pertinencia pedagógica de los recursos, anticipar riesgos y acompañar a los niños en la construcción de hábitos digitales saludables.

5. Participación activa de la familia

La coherencia entre escuela y hogar es fundamental. Talleres, orientaciones y espacios de diálogo con las familias ayudan a construir criterios comunes sobre el uso de pantallas y a evitar contradicciones que confundan a los niños.

6. Promoción de actividades alternativas

La lectura, la música, el contacto con la naturaleza y el juego libre siguen siendo pilares del desarrollo infantil. Incentivar estas experiencias ofrece un contrapeso necesario frente al consumo digital.

7. Uso pedagógico de la tecnología

Cuando se emplea con intención educativa, como en cuentos interactivos o juegos didácticos, la tecnología puede enriquecer el aprendizaje. La clave está en evitar que su función sea meramente recreativa.

8. Observación y seguimiento individualizado

Cada niño responde de manera distinta al uso de pantallas. Evaluar periódicamente su comportamiento, su atención y su lenguaje permite identificar señales tempranas de dificultades y ajustar las estrategias pedagógicas.

9. Diseño de rutinas estructuradas

Integrar momentos de actividad física, interacción social y uso regulado de tecnologías ayuda a los niños a desarrollar hábitos de autorregulación y a comprender que la pantalla es solo una parte de su día.

10. Colaboración interinstitucional

La escuela no está sola en este proceso. Articular acciones con la comunidad, las familias y otras instituciones permite construir una cultura digital responsable y coherente.

Estas estrategias subrayan la importancia de una mediación docente crítica y de la participación familiar. En conjunto, constituyen un camino viable para mitigar los efectos de la sobreexposición digital y promover un desarrollo integral en la primera infancia.

Dimensión ética y cultural del consumo digital en la primera infancia

La expansión de las tecnologías digitales en la vida cotidiana de los niños pequeños no solo plantea interrogantes pedagógicos, sino también dilemas éticos y culturales que merecen una reflexión profunda. La primera infancia es una etapa en la que los valores, las formas de relación y las maneras de interpretar el mundo comienzan a configurarse.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

La presencia constante de pantallas introduce códigos culturales que influyen en la construcción de significados y en la manera en que los niños se vinculan con su entorno. Desde una perspectiva ética, la sobreexposición digital obliga a cuestionar la responsabilidad de los adultos en la selección de contenidos y en la regulación del tiempo de pantalla. Los niños no poseen aún la capacidad para discriminar entre información pertinente y estímulos que pueden resultar nocivos o inapropiados.

En este sentido, la familia y la escuela comparten el deber de garantizar un entorno digital seguro, respetuoso y coherente con los valores que se desean promover. La ausencia de mediación puede derivar en la exposición a modelos de conducta que refuerzan el consumismo, la violencia simbólica o la pasividad cognitiva. En el plano cultural, las tecnologías introducen narrativas globales que conviven con las prácticas locales. Los niños acceden a personajes, estéticas y formas de interacción que no siempre dialogan con su contexto inmediato.

Esta tensión puede generar desplazamientos en las dinámicas de juego, en los imaginarios infantiles y en la manera de relacionarse con la comunidad. Por ello, resulta necesario que la escuela asuma un rol activo en la preservación de prácticas culturales propias, integrando la tecnología sin renunciar a la identidad local. Asimismo, la ética digital en la primera infancia implica promover el uso consciente y responsable de los dispositivos.

Esto incluye enseñar a los niños, desde edades tempranas, a reconocer límites, a valorar el contacto humano y a comprender que la tecnología es una herramienta y no un sustituto de la experiencia directa. La alfabetización digital temprana no debe centrarse únicamente en habilidades técnicas, sino en la formación de criterios que permitan un uso equilibrado y respetuoso de los recursos tecnológicos.

En consecuencia, la dimensión ética y cultural del consumo digital constituye un componente esencial para comprender la complejidad del fenómeno. La mediación docente y familiar debe orientarse no solo a regular tiempos y contenidos, sino también a acompañar la construcción de una relación saludable con la tecnología, que respete la identidad cultural, fomente la autonomía y contribuya al desarrollo integral de los niños en la primera infancia.

Conclusiones

El análisis realizado permite comprender que la sobreexposición digital en la primera infancia no es un fenómeno aislado ni circunstancial, sino una realidad que atraviesa la vida cotidiana de los niños y que plantea desafíos pedagógicos de creciente complejidad.

La evidencia revisada muestra que el uso prolongado de dispositivos digitales puede afectar procesos esenciales del desarrollo, como la atención sostenida, la memoria de trabajo, la regulación emocional y la interacción social. Estos hallazgos coinciden con las advertencias de organismos internacionales y con investigaciones nacionales que han documentado cambios significativos en las dinámicas de socialización y en las prácticas educativas.

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

A lo largo del estudio se constató que el maestro desempeña un papel decisivo en este escenario. Su mediación crítica, capaz de regular tiempos, seleccionar contenidos y equilibrar el uso de tecnologías con experiencias tradicionales como el juego, la exploración sensorial y la interacción cara a cara, constituye un factor protector frente a los riesgos de la sobreexposición digital.

Esta función no se limita al aula: implica también orientar a las familias, promover hábitos digitales saludables y construir criterios compartidos sobre el uso responsable de las pantallas. Asimismo, se evidenció que la colaboración entre escuela y familia es indispensable. Cuando ambos espacios actúan de manera coherente, los niños desarrollan mayor capacidad de autorregulación y construyen una relación más equilibrada con la tecnología. Por el contrario, la ausencia de diálogo o la falta de límites claros puede reforzar patrones de consumo digital que afectan su desarrollo integral.

En síntesis, la regulación pedagógica del uso de tecnologías en la primera infancia no debe entenderse como una prohibición, sino como una oportunidad para acompañar a los niños en la construcción de una cultura digital consciente, segura y respetuosa de sus necesidades reales. Integrar la tecnología de manera equilibrada, con intención educativa y sensibilidad hacia los ritmos infantiles, constituye el camino más efectivo para mitigar los riesgos de la sobreexposición digital y potenciar las oportunidades que ofrece en el contexto actual.

Referencias bibliográficas

Livingstone, S. & Byrne, J. (2018). Parenting in the digital age: The challenges of parental responsibility in comparative perspective. In G. Mascheroni, C. Ponte & A. Jorge (Eds.), *Digital Parenting: The Challenges for Families in the Digital Age* (pp. 19–30). Gothenburg: Nordicom. http://www.diva-portal.org/smash/record.jsf?pid=diva2:1535895

Morejón Rodríguez, L., Abreus Gómez, M. & Torres Portela, L. (2023). Uso de las TIC en la educación de la Primera Infancia desde una perspectiva CTS. *Revista Conrado, 19*(94), 78–85. https://conrado.ucf.edu.cu/index.php/conrado/article/view/3319

Radesky, J. S., Weeks, H. M., Ball, R. et al. (2020). Young children's use of smartphones and tablets. *Pediatrics, 146*(1), e20193518. https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC7329252/

Ríos Leonard, I., Vázquez Zubizarreta, G. & Rodríguez Cabrera, Y. (2023). Consumo audiovisual en la primera infancia. Reflexiones desde un enfoque histórico-cultural. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina, 11*(2), 147–158. https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9220139

Rojas Barahona, C. A. (Coord.). (2022). *Primera infancia en la era de la transformación digital. Una mirada iberoamericana*. Organización de Estados Iberoamericanos (OEI). https://oei.int/wp-content/uploads/2022/04/primera-infancia-transformacion-digital-esp.pdf

Opuntia Brava
ISSN: 2222-081X
RNPS: 2074
Volumen: 18 Número: 4 Trimestre: octubre-diciembre Año: 2026
Recepción: 23/04/2026 Aprobado: 25/07/2026 Artículo de revisión

UNESCO (2024). *Early childhood and digital technologies in Latin America and the Caribbean*. UNESCO Publishing. https://www.unesco.org/en/articles/new-unesco-global-report-highlights-critical-role-early-childhood

UNICEF (2024). *Childhood in a Digital World: Screen time, digital skills and mental health.* UNICEF Innocenti. https://www.unicef-irc.org/reports/childhood-in-a-digital-world

Declaración de conflictos de intereses

Los autores declaran que no existen conflictos de intereses de ningún tipo en relación con la investigación presentada en este artículo. Asimismo, todos los firmantes confirman que están de acuerdo con el contenido del manuscrito y aprueban de forma unánime su postulación para ser evaluado y publicado en la revista Opuntia Brava.

Contribución de los autores

Zenia Díaz Matos: Participó en la conceptualización de la idea de investigación, la revisión de la literatura científica internacional y nacional, así como en la redacción inicial del borrador del manuscrito.

Sandra María Ruenes Columbi: Colaboró en el diseño metodológico de la revisión, el análisis crítico de las implicaciones pedagógicas y la revisión de la estructura formal del artículo.

Billi Alen Borges Lahera: Participó en la recopilación y sistematización de antecedentes teóricos, el análisis socioemocional y cognitivo del consumo digital, y la edición final de la propuesta escrita.